

## JOSÉ CORNELIO BORDA



JOSE CORNELIO BORDA  
Facatativá, Agosto 4 de 1828 — El Callao (Perú), Mayo 2 de 1866  
Héroe de El Callao. Ingeniero militar. Coronel. Héroe de la Batalla de El Callao.

Facatativá es cuna de José Cornelio Borda, ingeniero, militar y jefe revolucionario nacido en la hacienda de Turrillas el 4 de agosto de 1828. Fue Director del Observatorio Astronómico concedido para sus estudios por Decreto de 7 de junio de 1858 del congreso nacional, instructor del Batallón de Artillería y autor de numerosos trabajos científicos. Hizo sus estudios en París. Durante los años de 1861 y 1862 participó en varios combates al lado de los conservadores. En 1863 viajó a Lima, donde fue contratado por el gobierno peruano como instructor del ejército. El 2 de mayo de 1866 rindió su vida gloriosa y heroicamente en la defensa del Puerto de El Callao, atacado por la flota española.

En el cementerio de Lima el gobierno del Perú erigió un monumento a su memoria y sobre su tumba colocó una lápida que dice:

“José Cornelio Borda. Natural de los Estados Unidos de Colombia y coronel de los ejércitos de la República al servicio de la del Perú en calidad de ingeniero militar.

Murió en el combate que tuvo lugar en El Callao el 2 de mayo de 1866, a la edad de 37 años, sellando con su preciosa sangre las glorias que alcanzó la América en su segunda lucha contra España.”

Sobre la vida de este héroe de Cundinamarca, de Colombia y de América, sólo tenemos un libro, la Biografía de Eduardo Contreras Villamizar, publicada por la Imprenta Departamental en 1945.

Su hazaña del Callao fue cantada por los siguientes poetas peruanos: Asisclo

Villamarán, Constantino Carrasco, Emilio Espinosa, Roberto Espinosa, IM. Pérez, Luis

Rodríguez Velasco, Juan A Arona, Luis Felipe Villarán, el colombiano Adolfo Valdés, y

entre otros, por Ricardo Plata, Carlos M. A Slaverri, F. Aurelio Villarán.

El 2 de mayo 1969, se depositaron en la catedral Diocesana los restos del coronel José Cornelio Borda Sarmiento, héroe de la Batalla de El Callao. Asistieron destacadas personalidades de los gobiernos de Colombia y del Perú.

## JOSÉ CORNELIO BORDA SARMIENTO

Por Eduardo Contreras Villamizar 1 de Julio de 1944

(Lectura complementaria del periódico Municipio Colombiano 1944)

Mientras surge la pluma que ha de escribir la biografía héroe colombiano José Cornelio Borda Sarmiento, el historiador que haga el recuerdo de su hazañosa acción de armas en el

sitio memorable del puerto de El Callao, en donde dio su vida el 2 de mayo de 1866 en defensa de la libertad de la república hermana del Perú, en tanto que la ciudadanía de su pueblo natal se apresta a tributarle los honores y el homenaje debido a tan esclarecido compatriota, mientras la nación – por un acto de justicia y por imperativo de gloria – repare el lamentable olvido de este suceso de auténtica solidaridad americana, como comienzo al acto de reparación nacional que ha de venir, con el más vivo entusiasmo y admiración por la prestancia que cobra el héroe, rayamos estas líneas en la página dedicada a su inmortal memoria.

A kilómetro y medio de Facatativá, en la carretera que conduce de esta ciudad a Bogotá, se halla la finca de San Roque que hacía parte de la antigua hacienda de Turrillas propiedad de la linajuda familia Borda Sarmiento. Aquí nació José Cornelio Borda y Esguerra y de doña María Dolores Sarmiento, como aparece en la partida de bautismo que expidió la parroquia de este lugar.

Sus padres acomodados le proporcionaron esmerada educación y muy joven lo enviaron a Francia en donde terminó estudios de ingeniería civil y militar para regresar a su patria al cabo de 14 años.

Poco tiempo después de su regreso al país, por los años 1860, estalló la pugna entre el presidente Mariano Ospina y el General Mosquera. Como el resultado de la guerra fue favorable para el partido en el cual militó y donde se distinguió por su valor, determinó abandonar la patria y marcharse a Europa, con el preconcebido proyecto de visitar antigüedades de las naciones de Suramérica. Transcribimos en seguida, los interesantes datos históricos sobre el particular, publicó el señor Alfredo D. va en carta dirigida a “El Tiempo” “el año pasado:

Al llegar a Lima encontró que en el Perú se agitaba el drama de la reconquista española, iniciaba con el escándalo de las islas de Chincha. Sintió revivir en sus venas la sangre de los héroes y resolvió quedarse para servir a la revuelta peruana en el conflicto que la amenazaba.

Ocupóse al principio en escribir una serie de artículos sobre buques blindados, monitores, artillería y medios de ataque. Estos artículos fueron muy bien acogidos por la prensa pública, proponiéndose Borda difundir conocimientos que consideró serían aprovechados en la guerra que se veía inminente.

“El gobierno peruano, presidido por don Mariano Ignacio Prado, padre del excelentísimo señor Manuel Pardo, llamó a Borda para encomendarle la defensa de El Callao Borda presentó al cabo de pocos días el plan completo de defensa haciendo un presupuesto que representaba una economía mayor de \$200.000 oro, a los presupuestos hechos con anterioridad. Borda aceptó el llamamiento del gobierno del país hermano sin aceptar remuneración alguna, pues decía que “no necesitaba dinero, porque tenía lo suficiente para vivir cómodamente, y eso le bastaba”.

“Dirigió la construcción de las baterías de El Callao y su precario estado de salud no le impidió estar en todo momento al frente de las labores a él encomendadas.

“Cuando vino la franca agresión enemiga con el ataque a El Callao, Borda dirigió la defensa y obtuvo el triunfo pocas horas después. Desgraciadamente no le fue dado gozar de la victoria, pues su vida selló esta página de la historia americana.

“Al terminar el combate estalló el polvorín situado en el torreón de La Mercedes. Allí pereció Borda junto con el señor coronel José Gálvez que no se apartaba de su lado para conocer mejor el curso de los sucesos y fortalecer su ánimo con la fe del héroe colombiano. De su cuerpo tan sólo se recogieron unos pocos despojos, a los cuales se tributaron los más imponentes honores militares. Encontró se su antejo de guerra, que no soltó de su mano, ni ya separada del tronco, como para atestiguar que así se muere cumpliendo con el deber hasta última hora”.

El ataque al Puerto de El Callao duró cuatro horas, al cabo de las cuales la flota al mando del almirante español Méndez Núñez, levantó el asedio y se retiró a las islas de San Lorenzo de donde partió con rumbo a la península.

## **PARTIDA DE BAUTISMO**

El infrascrito Vicario Cooperador de la parroquia de Facatativá, CERTIFICA: Que en el libro trece de bautismo al folio doscientos setenta y cuatro se encuentra una partida que a la letra dice así:

“En Facatativá a seis de agosto de mil ochocientos veinte y nueve el Sr. Dr. Reyes, cura de la parroquia de Serrezuela bautizó solemnemente a un niño a quien puso por nombre JOSÉ DOMINGO Cornelio de las Mercedes Cristo, hijo legítimo de José Cornelio Borda y María Dolores Sarmiento. Abuelos paternos Bruno Bentura Borda y Crisanta Esguerra; maternos Agustín Sarmiento y Rufina Sánchez. P. P. (Padrinos) los mismos abuelos maternos. Doy fe. En caso necesario. Fr. J. María de S. Nicolás Solanilla”. Es fiel copia. Facatativá, junio 17 de 1944 P. José Calabore

## **PROPOSICIÓN**

### **(Aprobada por unanimidad por el cabildo de Facatativá)**

Nómbrese una comisión, por la Presidencia, que se entienda con la embajada de El Perú en nuestro país con las altas autoridades nacionales y departamentales con la Academia de Historia de Colombia, para acordar la forma como estas entidades deseen asociarse al homenaje que la ciudadanía de Facatativá tributará al esclarecido hijo de esta ciudad, José Cornelio Borda Sarmiento, el cual sacrificó su vida en el memorable sitio del Puerto de El Callao el día 2 de mayo de 1886 en defensa de la libertad de la república hermana.

La municipalidad de Facatativá – por un imperativo de su deber y como un acto de justicia – hará igual llamamiento al Congreso Nacional para que expidan la correspondiente ley de honores y registre en sus anales la adecuada participación de la nación en el homenaje que se rendirá al héroe colombiano de El Callao como auténtico acontecimiento de armas de solidaridad americana que el tiempo ha dejado en lamentable olvido.

La comisión, una vez surtido el encargo, propondrá al Concejo la debida organización y fecha de la celebración del homenaje. Copia de esta proposición – en nota de estilo – será puesta en manos del excelentísimo señor embajador de El Perú del excelentísimo señor Presidente de la República, del señor Gobernador del Departamento y del señor Presidente de la Academia de Historia Colombiana.

Facatativá, como el sitio de paso que siempre fue, vio nacer un personaje de la historia cuyos hechos heroicos transcurrieron lejos de su tierra natal. Se trata del militar e ingeniero civil José Cornelio Borda, nacido en 1829. Borda fue un estudioso de las matemáticas, la botánica, la mineralogía y las ciencias naturales en general. En Francia se especializó en ingeniería ferroviaria. Entre otros cargos, Cornelio Borda fue director del Observatorio Astronómico en Bogotá antes de vincularse al ejército conservador, en donde alcanzó el grado de coronel en la guerra civil de 1860.

Por cosas del destino, el coronel Borda estaba en Perú cuando se desató la guerra con España, en un capítulo de la historia poco recordado por los neogranadinos. En esa guerra, los españoles se enfrentaron con Perú y Chile buscando recuperar parte de sus colonias en América del Sur. Los peruanos consideran a Cornelio Borda un héroe tras la batalla que libró con éxito por defender el puerto de El Callao, que él mismo se había encargado de fortificar. El Facatativeño perdió allí la vida el 2 de mayo de 1866. En El Callao -dicen los historiadores- fue en donde se selló definitivamente la independencia suramericana.

Pero volviendo a Facatativá, para el cierre, dice de ella el historiador Roberto Velandia: “muy poco quedó de tanto que por allí pasó”. Facatativá -continúa Velandia- aún “conserva el señorío de ciudad sabanera acrisolado en el pergamino rancio de sus familias y en sus casonas de anchas puertas, ventanas coloniales y techos de teja de barro hechas de la misma arcilla que el albañil Domingo Moreno utilizó para hacer la primera iglesia”.

En Colombia los héroes, como los trenes y los carruajes, vienen y se van. por lo menos las Piedras quedan. "Facatativá es uno de tantos pueblos de Colombia que surgieron de manera espontánea y no tienen, por ende, un acta de fundación”.

Especial para PORTAFOLIO

**MIRAR FOTO DE LA LLEGADA DE LOS RESTOS DE JCBS**

## CALLAO: EL COMBATE DEL 2 DE MAYO DE 1866.-

Ese día, a las once y quince de la mañana, la escuadra española, tendida en una línea en forma de “V”, se acercó desafiante al puerto del Callao. A la derecha, al sur del puerto, estaba la *Numancia*, seguida por las fragatas *Almansa* y *Resolución*. El sector de la izquierda o del norte, estaba formado por las fragatas *Villa de Madrid*, *Berenguela* y *Blanca*. La corbeta *Vencedora* era el punto de intersección de la pirámide. Los barcos más pequeños se situaron atrás. Era, en conjunto, la escuadra más formidable que había navegado las aguas del Pacífico americano.

La ciudad del Callao lucía embanderada y había sido abandonada por todos aquellos que no eran combatientes. El general Buendía había agrupado varios batallones para impedir un posible desembarco español. Entre el Callao y Bellavista se concentraban los bomberos limeños y chalacos. Cerca de allí, los bomberos italianos, franceses, ingleses y alemanes portaban sus respectivas banderas nacionales:

1. En el sector sur del Callao, se prepararon las defensas desde la torre de “La Merced”, el fuerte de “Santa Rosa” y la batería “Chalaca”, improvisada en 24 horas por una multitud. En la zona de la “mar brava” se erigió la batería “Zepita” para evitar un posible desembarco (en el fuerte Santa Rosa, el ciudadano Lorenzo Rondón desplegó la bandera durante el combate; el 28 de julio de 1866 la Municipalidad de Lima lo premió con 200 soles y a petición del pueblo fue coronado).
2. La línea del norte, al mando del coronel José Joaquín Inclán, estaba formada por el fuerte “Ayacucho”, la batería “Independencia”.
3. En el centro, se hallaban los barcos peruanos *Loa*, *Victoria*, *Tumbes*, *Sachaca* y *Colón*, de poca o nula fuerza militar. Las fuerzas peruanas contaban apenas con 45 piezas de artillería contra 245 cañones españoles.

La participación de los extranjeros en el combate fue muy importante porque se unieron, en defensa del territorio peruano, soldados ecuatorianos, chilenos, bolivianos y hasta mexicanos, cuyos intereses también estaban en juego. El Secretario o Ministro de Guerra, José Gálvez, se posicionó en la torre de La Merced para dirigir el combate.

Al mediodía, La *Numancia*, la mejor embarcación de la época, se puso al frente de las naves españolas y lanzó dos cañonazos que fueron respondidos por “La Merced” y las demás baterías. La *Villa de Madrid* fue la primera baja española, puesta fuera de combate a las 12:20, con una granada con la que perdieron la vida 13 hombres y que abrió un enorme agujero en la nave. Luego, fueron averiadas la *Berenguela* y la *Blanca*.

Después de la explosión, la torre y los alrededores exhibían un terrible cuadro de sangre, ceniza, tierra y retazos de uniformes. Sin embargo, la catástrofe no abatió a los defensores del Callao. La lucha siguió incesantemente y los actos de heroísmo también. Una a una fueron cayendo las naves enemigas afectadas por los más de 200 disparos efectuados desde las torres. Aunque los españoles declararon luego que habían disparado dos mil granadas, ninguna llegó a neutralizar las baterías peruanas.

A las 2 de la tarde la *Villa de Madrid* abandonó la lucha y fue remolcada por la *Vencedora*. Poco después, se retiró también la *Berenguela* que, anegada, comenzó a recostarse sobre su costado a babor. A las 3 de la tarde la *Resolución* se retiró con serios desperfectos y la

Almansa con agua e incendio a bordo. Quedaron la *Numancia* y la *Vencedora*, ésta con disparos eventuales. A las 5 de la tarde, la nave capitana de los atacantes dio señal de cesar el combate y ordenó la retirada después de dar vivas a la reina. Los peruanos siguieron disparando hasta que los buques españoles estuvieron fuera del alcance de los cañones de sus baterías. Tuvieron destacada actuación en el combate José Joaquín Inclán, patrono del Arma de Artillería del Ejército, el coronel Leoncio Prado y el Teniente Coronel Pedro Ruiz Gallo.

Según Basadre, las destrucciones materiales en el Callao se redujeron a la pérdida de la torre de "La Merced", al desmonte de una batería y a algunos daños en edificios y a un corto número de incendios, que pronto fueron extinguidos. La población sufrió muy poco. Con esta gesta, el Perú sellaba definitivamente la independencia de América del Sur. Fue una victoria del pueblo americano y del pueblo peruano en particular. La escuadra española tuvo que retirarse definitivamente del océano Pacífico.

## LOS HÉROES

**JOSÉ GÁLVEZ Y LOS MÁRTIRES DE LA TORRE DE LA MERCED.** - Al parecer, en la torre de "La Merced" imperaba el desorden y la impericia de ciudadanos poco conocedores del arte de la guerra. **A las 12:55 pm. una explosión en la torre mató a 27 personas, entre ellas, al Secretario de Guerra, José Gálvez; al ingeniero colombiano Cornelio Borda, jefe de la torre;** al coronel graduado Enrique Montes, al capitán de artillería chileno Juan Salcedo; al coronel Toribio Zavala, hermano del ministro de Marina de España. Nunca se supo el origen de la explosión. Se dijo que fue una bomba del enemigo, una bomba de la batería Zepita o una bomba de la misma torre que explotó accidentalmente.

Simbólico carácter tuvo las muertes del estudiante de medicina Abel Galíndez (murió en la torre de La Merced y una calle de Bellavista lleva su nombre) y del alumno del Colegio Naval Militar, Abel Jesús Ordóñez. Este último escapó del colegio por los techos con 14 compañeros más para presentarse en el combate.

La muerte de José Gálvez fue muy lamentada y dio lugar a manifestaciones de sincero dolor. Un día después del combate, las autoridades del gobierno ordenaron el reconocimiento del cadáver que se encontraba en la iglesia de Bellavista. El informe que presentaron los médicos es de enorme valor documental. Expresaba que Gálvez murió sin duda alguna por efectos de la combustión causada por el incendio de una cantidad de pólvora; se señalaba: las manos crispadas del cadáver están puestas hacia adelante, como en actitud de defenderse de un ataque. Nada quedó al azar para los efectos del reconocimiento. Estuvieron presentes amigos y familiares; todos coincidieron en que correspondían al ilustre personaje. Se adoptaron todas estas precauciones a fin de evitar equívocos, teniendo en cuenta que las facciones del occiso estaban medianamente carbonizadas.

El cadáver de Gálvez fue trasladado a Lima en la noche del 6 de mayo, es decir tres días después de su reconocimiento. La capilla ardiente fue preparada en el salón de sesiones del congreso, hacia donde fue llevado el féretro desde la estación de Desamparados. El diario "El Comercio" lo narra así: Arrastraba el duelo el nuevo ministro de guerra, general Bustamante. Las cintas del ataúd fueron tomadas en Bellavista por los generales Echenique, Castillo, Freyre, y Cisneros. Los cuatro secretarios de estado y el general Luis La Puerta los recibieron en la estación del ferrocarril. El cuerpo de bomberos de Lima llevó el ataúd en hombros que alumbraba con centenares de hachones encendidos el acongojado semblante de

todos los circunstancias. Dos días después se llevó a cabo la inhumación del difunto. Se encuentra enterrado en la cuarta puerta del cementerio General.

Gálvez había sido profesor de Guadalupe y, quizá, el político liberal más importante de su tiempo; fue el padre de la Constitución liberal de 1856. Sin embargo, frente a todo su liberalismo, cuentan que debajo de su uniforme de coronel improvisado, se encontró un cordón franciscano. Una plazuela del Callao lleva su nombre.

**LOS BOMBEROS.** - El 27 de abril, el almirante Casto Méndez Núñez entregó una nota al cuerpo diplomático en el que anunciaba que en 3 días iniciarían el bombardeo al Callao. Esto exacerbó a la población limeña y los voluntarios se alistaron para repeler el ataque. Dicen que tal fue la cantidad, que hubo que rechazar a muchos de ellos. En este contexto, dadas las noticias del incendio de Valparaíso perpetrado por la escuadra hispana, quedaba claro que ni Lima ni el Callao contaban con suficientes bomberos. Fue así que se empiezan a fundar nuevas compañías de bomberos:

1. La Compagnia Italiana di Bombieri "Roma" n° 1 (15 de abril de 1866)
2. La France n° 2 (20 de abril de 1866)
3. La Bomba Municipal n° 3 (21 de abril de 1866), integrada por dependientes de la Municipalidad de Lima

Estas fuerzas contra incendios se sumaron a las ya existentes en el Callao y formaron la primera línea de defensa y salvataje durante la guerra. Antonio Alarco Espinoza fue uno de los voluntarios de La Municipal n°3 que se encontraba en la Torre de la Merced, según el parte oficial de la Comandancia General de la Batería del Sur, firmado por el coronel Manuel G. de la Cotera, quien se refiere así de la acción de Alarco: *Entre los muertos en el mencionado combate, el bombero Antonio Alarco, que tan solo contaba con 25 años de edad, nos merece un especial recuerdo. ¿Cuál fue la verdadera historia de este héroe? Antonio Alarco se alistó junto con otros 39 bomberos voluntarios de la Bomba Municipal n° 3, a solicitud del alcalde, Antonio Salinas, para sofocar los incendios y transportar a los heridos a los hospitales. Un sobreviviente de la tragedia contó, según las crónicas de la época, que durante el combate cayó un sirviente de las piezas de artillería. Fue entonces que se llamó a un reemplazo para poder seguir alimentando los cañones. Presuroso se adelantó el teniente coronel del ejército mexicano, César Zubiría. Pero cuando se alistaba a subir a la fatídica torre donde humeaban los cañones, un joven vestido de camisa roja y gorro azul se adelantó y dijo: ¡Yo soy peruano; a mí nadie me toca!, pero justo cuando Antonio Alarco se disponía a alimentar los cañones, un estrépito se sintió y 27 hombres, incluyendo al ministro de guerra, José Gálvez, perecieron. La madre de Alarco pudo identificar la mano de su hijo por un anillo de oro; fue lo único que pudo reconocerse del heroico bombero voluntario.*

Cuentan que en el banquete que organizó el gobierno ese mismo mes para felicitar a los bomberos que habían intervenido valerosamente el 2 de mayo, se invitó a hablar al presidente Mariano I. Prado. Pero él solo dijo estas palabras: Brindo, señores, por los viejos que conquistaron la independencia y por los jóvenes que el 2 de mayo de 1866 supieron consolidarla. Esta paraca actitud no fue muy bien recibida por los asistentes.

**EL NIÑO HÉROE.** - Relata Basadre: *En pleno combate, una bomba enemiga iba a estallar y a hacer muchas muertes y el niño de 7 años Enrique Delhorme se lanzó sobre ella y arrancó la espoleta encendida mientras gritaba "¡Viva el Perú! Por tal hecho tuvo una pensión del*

*Estado y educación gratuita en el Colegio Militar. Su arma era la de artillería. Con el grado de capitán, acababa de ser promovido a la clase intermedia cuando se batió en la batalla de San Juan contra el invasor chileno el 13 de enero de 1881 y allí murió como un valiente. Era limeño y contaba 22 años.*

### **La entrada de los vencedores a Lima, según *El Comercio*:**

Día 11.- Este día fue el primero que se dedicó a la celebración de la victoria obtenida en el Callao sobre las naves españolas, se ha festejado con señaladas muestras de alegría y entusiasmo. El comercio permaneció cerrado y los demás establecimientos públicos paralizaron el trabajo. Desde las doce del día principió a concurrir un gentío a la Plaza principal... La Plaza estaba completamente iluminada, alrededor del jardín y de las estatuas se veían numerosas luces de gas, los balcones de Palacio, los del Cabildo y alguno de los particulares se encontraban profusamente iluminados. En el balcón del Hotel Maury se leía la siguiente inscripción con luces de gas: "Dos de mayo de 1866. Gloria del Perú".

Día 12.- La entrada triunfal de los vencedores del Dos de Mayo estaba anunciada para este día, y con este motivo un inmenso gentío invadió desde muy temprano la alameda del callao; Las calle que conducen a este sitio estaban llenas de gentes y todos se apresuraban a hacer una magnífica ovación a los defensores del honor peruano. A la 1 del día e esparció la noticia de que la entrada no tendría lugar y la concurrencia se dirigió a la Plaza de Armas. A las 3 de la tarde comenzaron los acróbatas a hacer varias pruebas de equilibrio y de fuerza en las cuerdas y en trapecios. En la noche se quemaron 4 vistosos castillos de fuegos artificiales. Inútil es decir que el número de asistentes a los fuegos fue crecidísimo, las bandas de música estacionadas en el cabildo tocaron los himnos de las naciones aliadas y otras muchas piezas.

Día 13.- Este fue el día dedicado a la más espléndida ovación que ha presenciado Lima. La población de la capital esperaba a los esforzados vencedores del Callao, para tributarles el homenaje debido al valor y al patriotismo. La entrada triunfal del ejército estaba anunciada para las 2 de la tarde, pero antes del mediodía ya estaban invadidas las calles del tránsito por una crecida multitud que ansiosa esperaba a la comitiva para saludar a los vencedores. Las calles que conducen desde la Portada del callao hasta la Plaza de Armas, estaban adornadas con vistosas cintas blancas y rojas. Las fachadas de todas las casas ostentaban el pabellón nacional y las puertas y balcones estaban cubiertos con elegantes cortinas. En el camino que debía recorrer la comitiva desde la extremidad de la población, hasta la Plaza de Armas, había muchos arcos vistosamente adornados, y en los que se veía inscripciones análogas al caso... por fin a las dos de la tarde llegó la comitiva por la Portada acompañada por un crecido concurso de gentes del pueblo que habían ido a alcanzarla afuera de la población.

### **"EL SENTIMIENTO DE TRIUNFO QUE DIO ORIGEN AL MONUMENTO PERUANO"**

Después de los sucesos del 2 de mayo de 1866, ocurridos en el Callao que dieron el triunfo a Perú sobre España, el impacto del combate provocó en la sociedad limeña un exacerbado patriotismo -y motivó una serie de memorias y recopilaciones documentales de los hechos- que impregnó al presidente Prado, decretó al día siguiente del combate la construcción de un monumento a los caídos en la gesta bélica, a la par de la acuñación de medallas que se distribuirían a los participantes. En Chile, el hecho no pasó desapercibido y se ordenó el

embanderado de las principales ciudades, lo que provocó celebraciones en los más recónditos lugares del país, haciendo el triunfo como propio.

**EL MONUMENTO AL COMBATE DEL 2 DE MAYO.** - Según Basadre, un decreto expedido en el Callao el 3 de mayo dispuso que se erigiese un monumento consagrado a perpetuar la memoria del combate del 2 de mayo. Un concurso, cuyas normas fueron señaladas por el ministro José María Químper, fue convocado en Francia al efecto. En la base debía haber cuatro estatuas de pie o sentadas representando a las cuatro repúblicas aliadas. En la cúspide se colocaría la estatua de Gálvez.

En una de los cuerpos se grabarían los nombres de los que murieron en esa fecha y habría dos bajos relieves representando dos episodios del combate. Numa Pompilio Llona fue nombrado comisionado para intervenir en la construcción del monumento. El mármol y el bronce podían ser empleados en él. El Máximo del costo fue fijado en 40 mil soles, fue proyectado por el arquitecto Edmund Guillaume y el escultor León Cugrol, y ejecutado en París. Tuvo este bello monumento algunos cambios de detalle en su diseño y fue inaugurado en Lima durante el gobierno de Manuel Pardo el 28 de julio de 1874. Costó 220 mil francos, el transporte y la colocación no pasaron de 10 mil francos.

### **EL PROYECTO DE MONUMENTO Y LA CONVOCATORIA A CONCURSO: LOS DÍAS EN PARÍS**

En Lima, durante la celebración del triunfo peruano en el combate, realizada el domingo 20 de mayo, se preparó un gran banquete en la Alameda de los Descalzos y participó del regocijo del triunfo "desde el más humilde marinero hasta el Jefe de Estado" y contó con la presencia de Prado y Castilla, decretándose allí mismo levantar un monumento a la memoria de este hecho bélico.

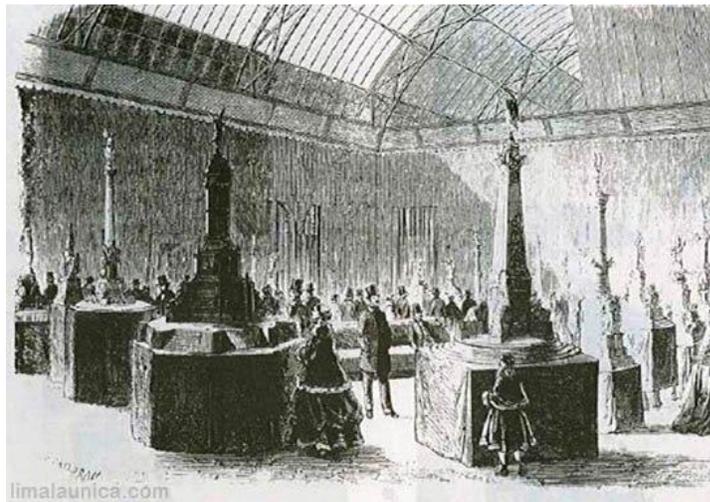
Ese mismo año, para llevar a cabo la tarea de construcción de un monumento a los caídos, se comisionó al poeta y antiguo profesor de estética en la Universidad de San Marcos, Numa Pompilio Llona, quien debió trasladarse a Francia para iniciar el proceso de convocatoria a los artistas interesados en participar con proyectos del monumento. El financiamiento se obtuvo mediante el aporte del Estado peruano y suscripciones de particulares en Lima y en el extranjero.

En París, Llona se instaló en el 103 de la Rue de Saint-Lazare y recibió las órdenes del Ministro José María Químper para dar inicio al concurso de selección de la obra. Desde ese momento se contactó con el mundo artístico parisino y promovió un Concurso Universal para el proyecto, mediante insertos periodísticos e impresos distribuidos desde el 17 de octubre de 1866 en Francia, Alemania, Italia e Inglaterra, los que reproducían el *Programa oficial sobre la construcción de un monumento a erigirse en el Perú*. El llamado a concurso fijó un plazo de recepción de seis meses a contar del 1 de mayo de 1867 y se publicitó en la prestigiosa *Revue de l'architecture et des travauxpublics*, considerada en la época como "el vehículo central de discusión de cuestiones de arquitectura, diseño urbano y urbanización".

En la citada publicación se destacaba que el gobierno peruano llamaba "a artistas de todos los países y en especial a los artistas franceses". Estas gestiones significaron la participación

de alrededor de 30 artistas franceses, belgas, polacos e italianos de renombre mundial y autores de importantes obras escultóricas y arquitectónicas en Europa y América. El resultado final se definiría entre los tres mejores proyectos, premiando los dos primeros, aunque se estableció que solo el elegido por el jurado se instalaría con un tamaño del "doble de las dimensiones naturales".

Para elegir el ganador de este bullado concurso, se convocó un jurado compuesto por Charles Gleyre, quien había sido designado por el gobierno peruano, más cuatro miembros del Instituto de Francia; los escultores Eugenio Guillaume, Director de la Escuela de Bellas Artes de París; Jean-Joseph Perraud, considerado el escultor con mayor reputación del segundo Imperio francés; y los arquitectos Eugène Viollet-le-Duc y Jacques Félix Duban.



Exposición de los proyectos concursantes. París, 26 de febrero de 1868

El revuelo que causó el concurso en la sociedad parisina se exacerbó con la exposición de los proyectos realizada hasta el 26 de febrero de 1868 en el Salón de Honor del Palacio de la Industria de París, donde se mostraron todas las maquetas para ser evaluadas por los jueces. Unos días después *L'Illustration* publicó un artículo que incluía un grabado de los proyectos mostrados al público, destacando que el concurso había sido "numeroso y brillante: veintisiete artistas respondieron a la llamada, y, salvo dos o tres proyectos poco serios y que se podía sonreír, los modelos expuestos hacen honor al gusto de nuestros arquitectos, según la habilidad de nuestros escultores".

El día 15 de febrero de 1868, el jurado había determinado que el tercer lugar con un premio de 2.000 francos era para el escultor Elías Robert, el arquitecto Simonet y el escultor ornamental Davant; mientras, el segundo premio de 3.000 francos fue para Gabriel Davioud, arquitecto, y el escultor Eudes; y ganadores a los autores de la maqueta N° 21, los arquitectos Edmond Guillaume y el escultor León Cugnot, quienes debían asumir la ejecución de la obra con un financiamiento final de cien mil soles de la época. El jurado consideró la obra merecedora del primer premio debido a que estimó:

Hay grandeza en el conjunto y la proporción de las figuras con relación a la arquitectura es excelente. Los hechos se presentan con exactitud y energía: el Perú colocado adelante, combate solo; al mismo tiempo que las repúblicas aliadas, agrupadas atrás de él, le ofrecen el concurso de sus armas y de sus tesoros. A los pies del Perú, el coronel Gálvez ofrece a su Patria el sacrificio de su vida. La Victoria que corona el monumento, posee un arranque entusiasta; presenta una totalidad hermosa y llena de vida. Con algunas simplificaciones en los accesorios se conseguiría aumentar el efecto.

Después de efectuada la selección y reconocido el proyecto triunfador, se procedió a realizar algunas modificaciones, suprimiendo la estatua de Gálvez mediante un decreto del 21 de abril de 1868. El contrato se firmó en París el 12 de octubre de 1868, al que se le sumaron algunas cláusulas, entre las que se consideraba una eventual reposición de aquella estatua, lo que efectivamente se hizo por un nuevo decreto del 26 agosto de 1870, considerando un aumento de 20.000 francos en el pago a Cugnot y Guillaume.

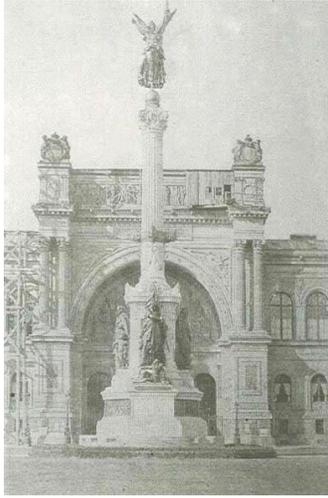
Inmediatamente, Llona inició la gestión y preparación de los más ínfimos detalles de la construcción, tanto en París como en Carrara, región donde se trasladó por dos años para verificar el proceso de cortado y preparación de las 500 toneladas de mármol blanco vetado y mármol azul o bardiglio, que se usarían en los doce metros de bajo relieves que llevaba la obra, siendo totalmente ejecutados "según los planos, los perfiles y los modelos de M. Guillaume". Este periodo fue de un gran esfuerzo para Llona, quien además había renunciado a la mitad del estipendio señalado para cubrir sus gastos en Europa, donde permaneció siete años con 1920 soles anuales, debiendo incurrir en financiamiento familiar para sustentar los gastos que el cargo le deparaba.

Una vez que se terminó la obra en mármol y la gradería del monumento -hecha en granito de la cadena montañosa de los Vosgos, (Lorena, Francia)- hubo que esperar a los fundidores de las figuras de bronce para que acabaran su labor -Fhielbauld, para las de mayor tamaño y Marnyac, para las más pequeñas- para proceder a su exposición entre mayo y junio de 1872 en los Campos Elíseos, frente a la puerta central del Palacio de la Industria de París, conservando el tamaño con que se proponían levantarlo en Lima para sopesar y prever las eventuales adversidades que su emplazamiento final presentaría.



Imagen de *El Americano*, mostrando el monumento expuesto en los Campos Elíseos

El monumento fue incluso visto por el público francés antes de que se instalara en Lima. En ocasión de la exposición de Bellas Artes de París de 1872, el gobierno peruano subsidió la construcción de un simulacro del monumento con las piezas que habían sido terminadas. Erguida frente al Palacio de la Industria en los Campos Elíseos, la obra entró en un diálogo fluido con ese espacio monumental, enmarcado por el Arco del Triunfo y la Plaza de la Concordia. Fue en ese contexto, por medio de fotografías recién llegadas de París, que los limeños conocieron por primera vez su monumento.



*El Monumento al 2 de Mayo en los Campos Elíseos, Paris*





Plaza Dos de Mayo (Lima- Perú)

Parte de la arquitectura de la Plaza Dos de Mayo.



*El Monumento al 2 de mayo*

La columna al igual que la base está realizada en mármol, y esta rematada en un enchapado en fino bronce (como las columnas del salón dorado de Palacio de Gobierno) donde resaltan la letra inicial de cada país participante en el hecho bélico, en su zona central están clavados dos barcos de guerra antiguos, realizados en bronce. La hermosa estatua de la Victoria alada la corona, realizada puramente en bronce, en una de sus manos sostiene un olivo y en la otra una espada, está mirando hacia el Callao y su espada apunta en dirección a España.



Plaza del 2 de Mayo

**DESTINADO A PERPETUAR EL RECUERDO DE LA VICTORIA. GUERRA Y MEMORIA EN TORNO AL MONUMENTO DEL 2 DE MAYO. PERÚ Y CHILE, 1866-1881**

**Milton Godoy Orellana**

La edición de *El Comercio de Lima*, correspondiente al viernes 31 de julio de 1874 destacaba la solemne inauguración del monumento conmemorativo que debería mantener en la memoria nacional los hechos acontecidos el 2 de mayo de 1866, cuando fuerzas cívico-militares repelieron el ataque de la escuadra española al puerto de El Callao. El periódico hacía hincapié en que estos hechos se plasmaron en mármol y bronce, los que consideraba "han sido siempre símbolos de la inmortalidad y de la gloria, transformados en un elemento de la memoria, mediante la virtud del arte de un escultor.

El grupo escultórico del monumento incluía una estatua de *La Victoria*, ofrecida por el presidente Mariano Ignacio Prado por decreto del 3 de mayo de 1866, para perpetuar la memoria de quienes combatieron el día anterior contra la armada española apostada en el puerto.

## LA INSTALACIÓN DEL MONUMENTO Y LA MODERNIZACIÓN DE LIMA

Fue a partir de esta muestra pública que Pedro Gálvez determinó escribir desde París, en abril de 1872, al Ministro de Relaciones Exteriores del Perú destacando que la estatua, aun considerándola "de un mérito sobresaliente" tenía dimensiones demasiado grandes. Gálvez, planteaba la posibilidad de una modificación del decreto que fijaba sus dimensiones, proponiendo fundir una nueva, más pequeña, aunque juzgaba que "que no debería destruirse la actual para solo aprovechar del material, que no saldría la quinta parte de lo que vale la estatua, sino que se podría dar a la estatua sobrante otra colocación, sea en el Museo Nacional, sea en El Callao". La sugerencia de Gálvez fue aceptada y se resolvió pagar una nueva estatua de *La Victoria*, emprendiendo los escultores su tarea en 1873, año en que la primera de mayor tamaño, ya se encontraba en Lima.

El financiamiento de la nueva obra significó contratar un préstamo con la Casa Dreyfus, con cuyo dinero se cancelaron los gastos de material, diseño y el costoso traslado a Lima -desde los puertos de Le Havre, en el noroeste de Francia; y Génova, en el norte de Italia- de las diversas piezas que componían el monumento, las que llegaron al puerto de El Callao entre 1873 y 1874. En agosto de ese mismo año, Pedro Gálvez envió desde Bruselas los planos para el pedestal de *La Victoria* que quedaría erigida en Lima.

Así, la nueva estatua fue emplazada en el monumento al 2 de mayo que diseñaron Edmond Guillaume y León Cugnot, el que se instaló en el sector que con antelación se llamaba el Óvalo de la Reina, ubicado cerca de una de las puertas de la ciudad que conectaba con El Callao. Esta elección del lugar no estuvo exenta de contradictores, pues estaba a escasos 10 metros de la puerta colonial, lo que significó derribar una de las obras tradicionales de Lima, la que a inicios de junio, ya estaba "reducida a escombros", provocando la crítica de los opositores al emplazamiento del monumento en ese lugar, pues significó la destrucción de "la gran entrada de tres puertas, cuya reparación y ornato no habría costado más de lo que se ha gastado en destruirla".

Es posible constatar que la caída de una de las puertas de Lima, construidas con la muralla defensiva en el siglo XVII, representa la destrucción de los vestigios del pasado colonial, imponiéndose sobre estos una nueva concepción del espacio y del poder, sobrepasando el damero y las manifestaciones de la "acción coactiva de un poder central" de las fundaciones hispanas en Latinoamérica. En este sentido, la transformación y renovación simbólica del óvalo borbónico es otra, de las tantas, "víctimas de la modernidad", que deben caer para dar paso a las nuevas concepciones.

La predominancia urbana de la estatua de *La Victoria* se consolida con su emplazamiento en una rotonda que rompe con la simetría de la distribución espacial y la geometría del poder hispano. Como ha señalado Gabriel Ramón, la zona elegida por el presidente Manuel Pardo para la construcción del monumento fue "especialmente atendida por los borbones, que erigieron una elegante portada neoclásica, asociada a un camino con una serie de óvalos. Por su posición estratégica, como pórtico de la urbe para quienes llegaban desde el puerto, y una supuesta vinculación espacial con la campaña independentista", formando parte de un conjunto de cambios urbanos, que formaron parte de las transformaciones funcionales y políticas de espacios públicos en Lima durante el periodo borbónico.

Para comprender el nivel de cambio del paisaje urbano que el monumento aportaba a la zona en que se emplazó, baste analizar la fotografía de Spencer hecha alrededor de 1881 donde es posible observar un soldado chileno posando. En esta imagen destaca la altura del monumento, la que contrasta con la rasante urbana de casas bajas, de un piso y que compite en altura y presencia, como hito urbano, solo con las iglesias de la ciudad.

En este sentido la destrucción de las murallas y puertas de las antiguas ciudades fortificadas da paso al concepto de ciudad moderna y abierta que se expande en nuevos barrios, en un proceso producido en Europa con la destrucción de las murallas de diversas ciudades entre 1780 y 1925, que culminó con el derribo de las puertas medievales en la segunda mitad del siglo XIX. Así, la destrucción de la antigua estructura colonial dio paso al surgimiento de un espacio republicano que resultó resignificado como un punto axial en la nueva configuración espacial de la naciente urbe limeña moderna, contextualizada en lo que se ha denominado "la urbe del guano", caracterizada por un conjunto de transformaciones que modificaron el paisaje urbano entre 1847 y 1875. Conservando las proporciones, el fenómeno tuvo ribetes similares al de la abandonada y desconocida Isla de Bedloe, que se convirtió en hito después de instalada la Estatua de La Libertad, deviniendo -como escribió José Martí en octubre de 1886- en una "isla convertida ya en altar".

De esta manera, la proliferación de monumentos conmemorativos y estatuas forma parte de un proceso más amplio de transformación plasmado en la idea del "urbanismo regulador" existente durante el periodo en las ciudades europeas y latinoamericanas, tales como París, Londres, Berlín, Barcelona, Buenos Aires, Ciudad de México o Santiago. Este movimiento urbanizador, entendido como un proceso en que se aceleró el crecimiento de las ciudades, su densificación y, principalmente, la reorganización de la trama urbana, tuvo su punto más alto en la consolidación de la intervención urbanística como una disciplina y "tecnología social" que modificó completamente los centros históricos de las antiguas ciudades medievales europeas y más tarde, las ciudades coloniales hispanoamericanas. En este contexto, la estatua es la irrupción de un elemento moderno en la ciudad y funciona como un hito que destaca en un paisaje urbano de baja altura y se plasma como elemento simbólico que representa el triunfo contra España, el poder estatal y los vientos de cambio que operan al interior de la antigua Lima.

Como destacó Natalia Majluf, los sitios de emplazamiento de las esculturas y monumentos, devinieron "en puntos estratégicos para dominar la ciudad por medio de la presencia simbólica del Estado en los lugares de recreo y de reunión. No se trataba de una interrelación de espacios, de una visión plenamente urbanística: la ciudad era apropiada por fragmentos. Los monumentos y las esculturas se imponían sobre los espacios coloniales".

La inauguración, se realizó con la participación de toda la ciudadanía y las corporaciones principales de la ciudad el 29 de julio de 1874 -el día inmediato a la celebración de la independencia del Perú- con una fastuosa fiesta cívica que convocó a toda la comunidad en un acto que comenzó en la municipalidad limeña para desplazarse por las calles del centro en dirección a la salida norte, donde se iniciaba el camino al puerto de El Callao. "Imponente era el golpe de vista que presentaba el cortejo", escribió un cronista para resumir los detalles con que describió prolijamente el evento, definiéndolo como una "procesión" con que el Estado nacional homenajeaba a los héroes del combate. Cuando esta llegó al monumento, el

gobierno, las autoridades y corporaciones se colocaron en los lugares que les estaban designados, e inmediatamente se descubrió la columna, que fue saludada por una salva de artillería y el himno nacional. Quienes criticaron las fastuosas fiestas patrias de aquel año, reconocían la solemnidad del acto analizado, pero destacaban que los sectores populares no participaron con intensidad debido a que "el entusiasmo del pueblo no ha rayado muy alto, gracias al estado general de pobreza".

Pasada la parafernalia festiva, el monumento se convirtió en un hito urbano y en símbolo de los valores nacionales, cuya imponencia causaba atención a cuanto extranjero pasaba por el lugar, siendo particularmente destacada la minuciosa descripción hecha por el alemán Ernst Middendorf a fines del siglo XIX quien además lo calificó como "el monumento más hermoso del que pueda enorgullecerse Lima". De igual opinión fue Salvador Soto, quien, en 1881, durante el primer año de la ocupación de Lima, recorrió la ciudad admirando sus monumentos. En su texto no escatimó elogios para el de *La Victoria* ubicada a la entrada de la Alameda de El Callao, considerando que era "de todos los monumentos modernos, el que más despierta el espíritu", extendiéndose con una prolija descripción acerca del monumento, centrándose principalmente en la estatua que lo coronaba: "En medio de este majestuoso grupo se alza esbelta, bellísima, una columna de 22 metros de altura, sobre cuya cúspide descansa una colosal estatua de la Victoria, en bronce dorado, con sus alas desplegadas al viento, teniendo la espada en la mano y la palma en la otra. Este es un monumento que podría figurar en las mejores plazas del viejo mundo".

De allí a convertirse en uno de los íconos de renovación urbana que plasmaron las postales y fotografías decimonónicas hubo un paso.



Henry Moulton "Western Gate of the city. (Called Callao Gate)". Circa, 1865



Monumento conmemorativo del 2 de mayo de 1866. A la izquierda: Fotografía de Spencer y Cía., 1881; A la derecha: Fotografía de Charles Kröehle, Circa, 1890.

## LA POLÉMICA COLONIALISTA

Unos años antes de iniciado el proceso de diseño y construcción del monumento las relaciones franco-peruanas no pasaban por su mejor momento. La controversia estaba marcada por la captura de polinésicos -isleños a quienes llamaban canacas-entre los que se contaban algunos provenientes del espacio colonial francés y por las fricciones que provocó el apoyo peruano al ocupado México del periodo. De hecho, la prensa internacional hacía sentir el problema, en noticias que destacaban la tensión, informando que hacia 1863: "No existían las relaciones más agradables entre el gobierno de Perú y el cónsul de Francia, principalmente al surgir, fuera del negocio Kanaka, el carácter presente de la fuerte simpatía de los peruanos con la causa mexicana".

Por cierto, en la convulsionada segunda mitad del siglo XIX, levantar un monumento que tenía como fundamento el triunfo bélico frente al colonialismo europeo, produjo resquemores y molestias en los partidarios de la intervención colonialista en México y Perú. De hecho, aunque las autoridades peruanas intentaron obtener el apoyo francés, consideraban que el emperador francés tuvo una posición favorable a la corona española, insistiendo el ministro Drouyn de Lhuys en un acuerdo conciliatorio con esta.

La perspectiva anterior se asienta en la persistencia de Héctor Florencio Varela, editor de *El Americano*, por destacar la magnificencia y significado del monumento. En su periódico - que difundía las letras y cultura americana en Europa- incluyó en 1872 tres artículos destinados a dar a conocer el proceso de elaboración del monumento. En uno de estos artículos, publicado a página completa, el editor destacó la calidad e importancia política del mismo, afirmando que:

No es solo un monumento conmemorativo de un hecho de armas para el Perú; es algo más, es una protesta viva -a pesar del silencio del bronce y el mármol- contra los avances armados de Europa en América; es una protesta contra la expedición de México, contra el bombardeo de Valparaíso y contra la injusta arrogancia de algunos de estos gobiernos que tomando la fuerza por la razón pretenden humillar a las jóvenes repúblicas del nuevo mundo. ¿Cómo ha de agradar, entonces al Napoleón que se exhiba *el monumento del dos de mayo*? ¿Cómo ha de gustar tampoco a los reaccionarios de España, a los que han aplaudido las expediciones descabelladas, que el monumento conmemorativo del combate del *Callao*, en que los peruanos se condujeron con todo el valor y decisión propia de hombres libres, se exhiba a los ojos de toda la Europa?

Varela, hacía referencia a la polémica suscitada en torno al monumento y las críticas que había producido en el año 1868 en la prensa proclive a Napoleón, especialmente en *Le Gaulois*, en cuyas páginas Leon Dommartin incluyó un artículo irónico denominado "Ricanements", en que atacaba el concurso destinado a seleccionar la mejor obra a ser instalada en Lima. El artículo ironizaba a propósito del concurso iniciado en 1867, invitando a recordar el desenlace del asunto donde "el jurado francés no tuvo temor de burlarse de los peruanos enviándoles, bajo el pretexto de monumento nacional, un bello candelabro, adornado de proas como aquellas de la plaza de La Concordia".

No fue el único. Desde España no se hizo esperar la crítica de las autoridades, las que se resumen en la intervención del diputado Rafael Boet y Moreau, quien, en la sesión de las Cortes españolas del 4 de junio de 1872, denunciaba que en París "los chilenos y peruanos residentes en la misma han levantado un monumento modelo [en que] hay varias inscripciones que afectan en mucho á nuestra honra". Las frases que molestaban eran las que aludían al rechazo y persecución de la flota española existentes en el monumento que se exponía en los Campos Elíseos. Boet, destacaba la condición de país aliado de Francia y la necesidad de representar una queja frente a esta afrenta pública:

Debo hacer presente que no solo por los periódicos, sino por personas que han venido de París, me consta que ese monumento está en la vía pública, donde todo el público lo ve, donde los españoles que están en París han podido contemplar, [...] con disgusto, por cuanto es un modelo de monumento que será trasladado á América; no obstante, esto está allí como padrón de ignominia, según pretenden sus autores, contra España.

Más allá de la polémica, para cerrar el capítulo parisino, Gálvez invitó a las autoridades francesas, artistas y periodistas a un banquete que se realizó en el Grand Hotel del Louvre, donde se celebró el fin de la obra, ocasión que se presentó apta para los discursos que ensalzaban la amistad franco-peruana y la calidad del trabajo artístico.



El concurso para el diseño y construcción del Monumento en homenaje a la victoria del **Combate del 2 de mayo** no solo fue noticia en el Perú, sino también en Europa, lugar en donde se realizó el concurso. Una vez realizado el mismo, que fue ganado por el escultor Léon Cugnot y el arquitecto Edmond Guillaume, semanarios como “El Americano” y revistas como “Le France” de Francia, “Gazzetta Livornese, Il Commercio” de Italia, etc, describieron en sus páginas lo deslumbrante que era el monumento que fue construido para su exhibición en París. Y por supuesto, no podían faltar notas periodísticas en España, país que justamente había sido el perdedor del combate al cual homenajeaba el monumento. Acompañenme a leer artículos relacionados con nuestro monumento, publicados en diversos diarios y revistas del mundo.



*En 1867 viene Llona (1) por tercera vez a Europa con una misión artística de bastante importancia. Comisiónele el Gobierno el Perú para reunir un Concurso Universal de artistas que debían presentar un proyecto de “Monumento conmemorativo de la victoria del 2 de Mayo, alcanzada por las baterías del Callao sobre la escuadra española”. Llenáronse todas las formalidades; adoptóse el proyecto sometido al juicio de un jurado de artistas célebres europeos, y comenzó su ejecución, confiada a los autores del proyecto, el escultor M. Cugnot, el arquitecto M. Guillaume, y al comisionado del Perú, Llona, a quien no cabe poca gloria en esa obra, pues le ha cabido mucho trabajo.*

*Sus inspiraciones artísticas, su gusto, su criterio, su conocimiento de tipos, hechos y lugares, que han entrado por mucho en la ejecución del monumento, que la han facilitado y completado, según se lo hemos oído decir al escultor M. Cugnot y a M. Guillaume, merecen en verdad una palabra siquiera en este escrito.*

*El vulgo está muy lejos de imaginar la cantidad de paciencia, de trabajo y de talento que se necesita para ciertas cosas, y especialmente para las obras de Arte, que a primera vista parecen fáciles y de poco precio, y que a los ojos de un conocedor tienen un valor inestimable.*

*Es evidente que el hermoso Monumento del Perú tiene, aun para los menos iniciados en los misterios del Arte, un valor perceptible muy considerable; pero ¿calcularán ellos jamás, sin haberlos pesado o visto de cerca, los trabajos que ocasiona una obra ejecutada por manos y mentes extranjeras a las cosas y a las ideas que van a representar? No, ciertamente. Ese trabajo oculto de enseñanza, de asimilación y hasta cierto punto de invención, lo ha tenido Llona, y en las estatuas y bajos relieves que decoran el Monumento del 2 de mayo no debe mirarse solamente la mano del escultor, sino también la mano y la inspiración de nuestro poeta, su consagración y su gusto.*

*En las breves líneas que preceden creemos haber trazado, aunque imperfectamente y a la ligera, la noticia que debía acompañar al retrato de Llona, publicado en el número del 1ro de enero de El Americano; dejando a otras plumas que la nuestra la tarea de haber en*

adelante un estudio más completo y profundo de las obras de este eminente escritor hispanoamericano. M.M. Peralta.

SEMANARIO FRANCÉS “EL AMERICANO” # 45 DEL 03 DE FEBRERO DE 1873



## EL MONUMENTO DEL 2 DE MAYO Y EL SEÑOR LLONA

*Al trazar últimamente en este periódico la noticia biográfica de D. Numa P. Llona, hablamos de la muy inteligente dirección que él ha sabido dar a los trabajos de ese grandioso monumento, encomendado a su cuidado y celo por el Supremo gobierno del Perú. Oportuno consideramos insertar aquí ahora, entre muchos otros que pudiéramos citar, los siguientes extractos de artículos de importantes diarios de Francia e Italia, que abonan la exactitud de nuestras afirmaciones, y que manifiestan, a la par que las simpatías que ese distinguido escritor y funcionario ha sabido captarse en ambos países, la opinión que en ellos han formado los jueces más autorizados e imparciales acerca de esa magnífica obra de Arte, que dentro de poco tiempo vendrá a ser el ornato y gala de una de las más bellas capitales de la América del Sur, la culta y deliciosa Lima.*

M.M.P.

*La France, de Paris, dice lo siguiente en su Revista de la Exposición artística de 1872:*

*“El monumento en bronce y mármol que se eleva frente a la puerta principal del Palacio de la Industria, no podría sernos indiferentes; él debe representar el arte francés al otro lado de los mares.*

*Esa columna está destinada a consagrar el recuerdo de la victoria obtenida en el Callao, el 2 de mayo de 1866, por los peruanos sobre la flota española. Ella será definitivamente erigida en el invierno próximo en una de las plazas principales de la ciudad de Lima. En realidad, al Perú solo toca el honor de la victoria del Callao; pero el Gobierno peruano, aliado entonces con las Repúblicas de Chile, del Ecuador y de Bolivia, ha querido generosamente que éstas tuviesen parte en el honor, ya que no fue culpa suya si no la tuvieron también en la jornada.*

*La Victoria que corona la columna y cuya túnica flotante no es de un buen efecto, debe ser, según parece, reemplazada. El monumento ganará ciertamente con esto en ligereza y armonía. No debemos olvidar que M. Cugnot ha obtenido esta obra en concurso, y que ha debido conformarse a un programa oficial que ha puesto su talento en lucha con dificultades vencidas con felicidad; pero las cuales es preciso tenerle en cuenta.*

*Confesamos que nosotros no podemos mirar con indiferencia este Monumento conmemorativo ejecutado en nuestro país. El estrechará necesariamente los lazos de simpatía que unen ya a la Francia con el Perú. Es el Sr. Llona, uno de los poetas más distinguidos del Nuevo Mundo, quien con su infatigable celo habrá llevado a feliz término esa columna. Bien pronto esas estatuas alegóricas, esos bajos relieves heroicos, ese héroe, Gálvez, que muere legando la victoria a su país, bogarán hacia el Océano Pacífico. Bien pronto el sol que dora los Andes bañará con sus rayos ardientes la cúspide de esa columna, por encima de lo cual se extenderán las alas de los grandes cóndores de la Cordillera. – ¡Ah! ¿cuándo nos será dado a nosotros esculpir, edificar por nuestra propia cuenta monumentos destinados a consagrar el recuerdo de la derrota de nuestros enemigos? ¿Cuándo dejaremos de temer que manos sacrílegas y estúpidas vengan a derribar los que nos han legado nuestras mayores?” Lucien Biart. La France.- Junio de 1872. Continuará.*



## EL MONUMENTO DEL 2 DE MAYO Y EL SEÑOR LLONA

(CONTINUACION)

### UN MONUMENTO EN EL PERU

*Los monumentos materiales son unánimemente aprobados cuando se elevan para conmemorar las victorias de la Libertad, las glorias de un pueblo.*

*Entre estos, será considerado dignísimo, a juicio de todos, el que debe surgir majestuosamente en Lima para eternizar en el mármol y en el bronce la memoria del 2 de mayo de 1866, fausto día que inició la independencia del Perú, del Ecuador, de Chile y de Bolivia; día en que las Repúblicas aliadas en el memorable combate del Callao derrotaron a los españoles mandados por el almirante Méndez Núñez, el que, derrotado y herido, encontró allí el justo castigo del feroz bombardeo de Valparaíso. ¡Extraño contraste! El Callao, que en 1821 sirvió de defensa a los españoles contra las armas de los patriotas, ¡debía rechazar en 1866 los absurdos y crueles intentos de los tiranos! La historia de la independencia americana agregará a sus fastos estas nuevas y gloriosas hazañas; mas era cosa digna y laudable que se elevase un monumento para celebrarlas. Y ese noble pensamiento fue en breve noblemente realizado. Dentro de poco, esta grande obra de Arte*

*será expuesta al juicio del público el que desde ahora podemos presagiar le será favorable: entretanto procederemos describirla en pocas palabras.*

*La base, compuesta de una mole de mármol color de acero, tendrá 25 metros de circunferencia y representará una fortificación en memoria de las pequeñas pero robustas torres y baterías del Callao. Sobre estas primeras bases se elevará otra un poco menos ancha, en mármol blanco, que llevará al frente una inscripción, y en torno diversos bajos relieves en bronce representando los episodios más notables de la guerra; en los intervalos estarán esculpidos, también en bronce, los nombres de los patriotas muertos gloriosamente por la patria en aquella jornada. Sobre esta segunda base estará colocado el pedestal sobre el que debe levantarse una columna de blanco mármol de Carrara de más de tres metros de circunferencia, y que llegará a cerca de veinte metros de altura, y en la parte inferior de la cual se verán esculpidas cuatro grandes palmas y otros trofeos, y se ajustarán cuatro proas en bronce que recordarán la parte gloriosa que tuvieron los buques peruanos en la victoria.*

*En el área formada por la segunda base (al frente del pedestal) debe surgir una estatua colosal que represente al Perú simbolizado por un guerrero que, pugnando fieramente, rechaza con desprecio las cadenas que se le pretendía imponer, y las que yacen ya para siempre rotas a sus pies. Al lado del guerrero flota la bandera, a la sombra de la cual, y circundada de los emblemas de la libertad, viene a exhalar su último aliento Gálvez, el héroe popular del Perú, quien parece sonreír a la idea de haber sacrificado su vida a la independencia de la Patria.*

*En la parte posterior, siempre sobre la segunda base, surgen colosales las estatuas emblemáticas de las Repúblicas aliadas, Bolivia, Chile y el Ecuador.*

*La excelsa mole sobre la que se levanta la columna de que hemos hablado, terminará con una gigantesca estatua de bronce dorada, representando la Victoria con la espada en la derecha, las alas desplegadas y la boca entreabierta al lanzar el grito de triunfo. Los trabajos de este grandioso monumento, ejecutado en gran parte en Italia, han sido dirigidos por el señor Llona.*

*El nombre del egregio Sr. Llona no puede ser nuevo ni aun para aquellos a quienes no es familiar la literatura americana; porque el, además de profundo erudito y poeta notable, es conocidísimo como amante ferviente de la Italia; y de ello vimos, no hace mucho tiempo una nueva prueba en una luctuosa ocasión, en la corona fúnebre que a nombre de las Repúblicas de la América meridional depositaba sobre el féretro del insigne patriota Mazzini.*

*Según el concepto que nos hemos formado de este monumento, el preclaro Sr. Llona parece haberse inspirado de su propio patriotismo, de su inteligencia almaestrada por largos estudios en la investigación de lo bello, igualmente que de las obras clásicas de Estática; y tanto mayor elogio merece por esto, cuanto que cada día se va haciendo mas raro en la escultura el poder ser grande y original a su tiempo.*

*Basten por ahora estos breve apuntes acerca de una obra verdaderamente majestuosa, de la que hablaremos más largamente apenas esté completamente realizada.*

*Mas antes de despedirnos de nuestros lectores, plácenos transcribir el fragmento de un escrito del Sr. Llona acerca del mismo monumento.*

*Si el espacio no nos faltase, lo traduciríamos de buena gana todo entero para manifestar como la disposición de este monumento es perfectamente lógica y apropiada en todas sus partes:*

*“En la parte inferior, cerca de la tierra, se halla todo lo que se refiere a la realidad, es decir: las baterías, los combatientes, el combate; inmediatamente después Gálvez semi-*

*trasfigurado ya por ese heroico sacrificio; más arriba, las estatuas de las Repúblicas aliadas, seres mitad reales, mitad ideales. Por último, como síntesis final, se eleva sublime el ser enteramente ideal, la Victoria.*

*Partiendo de lo real, (concluye justamente el señor Llona) el monumento se eleva, pues, gradualmente hasta lo ideal, como una eterna apoteosis de la libertad triunfante". Gazzetta Livornese. Agosto 1872.*

## EL MONUMENTO DE LA VICTORIA EN LIMA

*A fines del mes de abril de 1866, la flota española se hallaba en las aguas del Océano Pacífico dirigiéndose hacia el Callao para exigir satisfacción de no sabemos que ofensa que decían los españoles haber hecho el Perú a su nación.*

*El día 2 de mayo, cerca de trescientos cañones hacían fuego sobre la heroica Callao.*

*Los habitantes del Perú, con aquel heroísmo que solo se alberga en los pechos de libres ciudadanos, celosos de su libertad e independencia, amantísimos del bello país que Dios les ha dado, viéndose tan violentamente agredidos, habían improvisado baterías de cañones grandes y pequeños, de mayor o menor calibre, muchos de ellos antiguos y aun provisoriamente montados, con artilleros muchos de ellos inexpertos, por ser hijos del pueblo y del trabajo; y no obstante, sostuvieron así un combate contra buques de primer orden, entre ellos la encorazada Numancia, perfectamente armados y equipados por hombres llenos de valor y firmemente resolutos, creyéndose ofendidos en su orgullo.*

*La lucha duró todo el día; hasta que en un supremo esfuerzo, digno de libres ciudadanos y de la causa que defendían, los peruanos atacaron con tan vivo encarnizamiento a sus adversarios, que los obligaron a desistir para siempre de la empresa y a retirarse precipitadamente y con sus buques gravemente maltratados, quedando así la gloria de la victoriosa jornada a los republicanos del Callao.*

*Quiso el Perú, en seguida, perpetuar con un monumento la jornada del 2 de mayo de 1866 y se decretó inmediatamente que fuese erigido en una de las plazas principales de Lima.*

*El Concurso para dicho monumento se abrió en París en 1867. El modelo presentado por los Sres. Cugnot, escultor, y Guillaume, arquitecto fue el preferido, y el figuraba dignamente en la última exposición universal de París.*

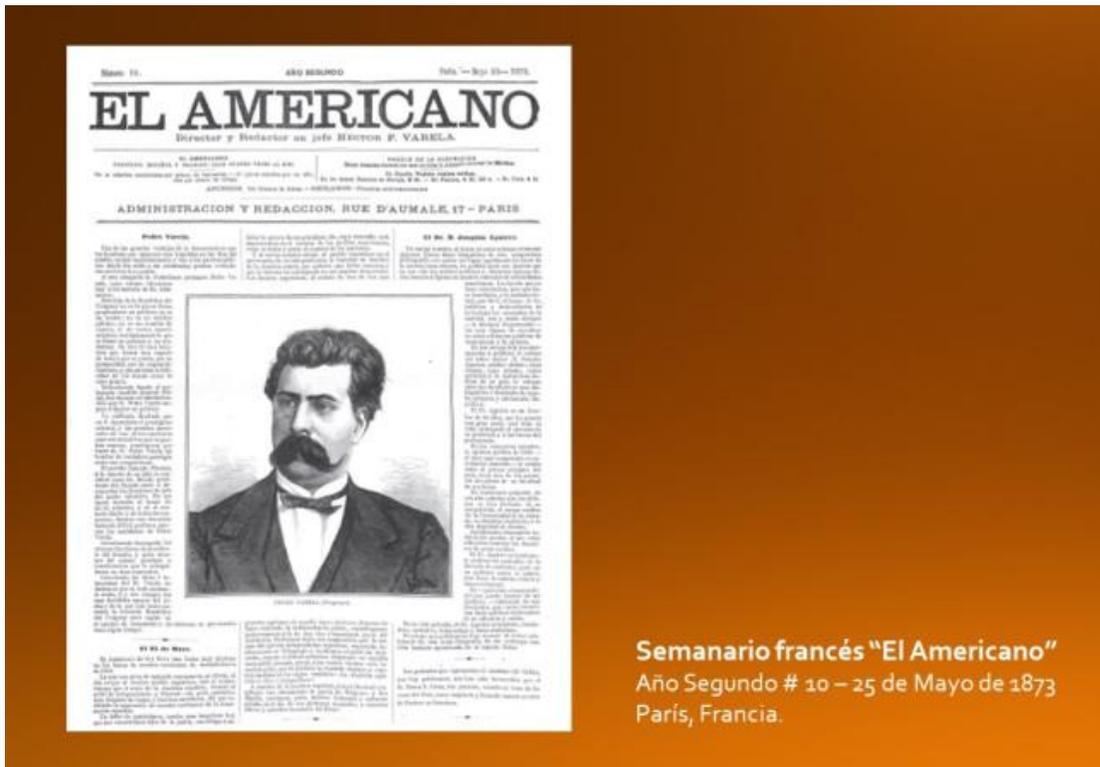
*(Sigue aquí la descripción del Monumento)*

*El mármol es de Carrara, en donde han sido ejecutados también los trabajos de ornamentación, que sabemos son de una delicadeza y de una precisión incomparables (d'una finezza e d'una precisione quasi inarrivabile). Las estatuas de bronce han sido fundidas y terminadas en París.*

*El Perú debe a la incansable actividad y consagración del Sr. Llona, distinguido diplomático, publicista y poeta, el que la ejecución de este sorprendente trabajo haya alcanzado la perfección. Ahora se está embarcando dicho monumento en uno de los buques italianos que se hallan actualmente en este puerto, el que debe hacerse dentro de poco a la vela para aquellas regiones.*

*Deseámosle afortunada travesía, y esperamos que dentro de pocos meses los habitantes de Lima podrán contemplar, en aquella columna, un recuerdo de gloria, que costó tanta sangre a los generosos y valientes hijos del Perú, y al mismo tiempo un trabajo artístico de las dos Naciones Latinas que se disputan la supremacía de las Bellas Artes. Il Commercio de Génova. Julio, 1872.*

SEMANARIO FRANCÉS “EL AMERICANO” # 10 AÑO II DEL 25 DE MAYO DE 1873



DOS DE MAYO

*Hoy publicamos varios grabados que representan algunos de los episodios acaecidos en el combate que tuvo lugar el 2 de mayo de 1866, entre las baterías del Callao y la armada española. Nuestros lectores saben ya que, en esa memorable jornada, en que los peruanos hicieron gala de serenidad y heroísmo, cincuenta cañones mal montados fueron suficientes para apagar los fuegos de más de doscientas armas de la misma especie, manejadas también con valor por las fuerzas castellanas.*

*La victoria que el Perú obtuvo entonces, fue un triunfo para la casi totalidad de los pueblos de la América latina, cuya autonomía profanaban y osaban poner en duda las monarquías autocráticas de aqueste continente.*

*El cesarismo francés, personificado en Napoleón III, había ornado las sienes de un príncipe austriaco con una corona salpicada de sangre, y sobre los despojos de la República mejicana había levantado un trono que simbolizaba el tormento para la libertad, el suplicio para los corazones inspirados por las sublimes elegías del patriotismo, y las cadenas de la esclavitud para los pueblos que habían nacido a la luz de la independencia política en momentos en que consumando la humanidad una revolución en sus ideas, entraba en plena posesión de su nueva conciencia.*

*Ese mal ejemplo tuvo sus imitadores. Un trono que se desmoronaba, carcomido por sus vicios, quiso tentar fortuna en el Pacífico. Teniendo un Peñón de Gibraltar, adónde inscribir*

*una página gloriosa, prefirió entregarse á los azares de una aventura á tres mil leguas de distancia, y en sus locas empresas soñó con las guaneras de las Chinchas.*

*Encubre su cruzada con las apariencias de una exploración científica, y los seis de Isabel II, O'Donnell y Narváez hieren traidoramente la buena fe del Perú, ocupando una parte integrante de su territorio y proclamando las famosísimas teorías sobre tregua y reivindicación, que han hecho tan tristemente célebres los nombres de Pinzón y Mazarredo. Esas declaraciones resonaron como un trueno amenazador de uno á otro extremo del continente americano. Desde el Estrecho de Magallanes hasta las Floridas, se estremecieron de cólera los pueblos que Vivian entregados al trabajo. Una voz terrible como brotada de los Andes atravesó los Pirineos para traer la respuesta de los moradores de la tierra de Colon a los descendientes de Felipe II, cuyo trono bamboleaba.*

*Tres Repúblicas, Chile, Bolivia y el Ecuador, se aliaron oficialmente al Perú para rechazar las fuerzas invasoras, para afrontar los peligros de la situación y para levantar el emblema de la libertad coronado de un triunfo más que acabase de consolidar en el nuevo mundo la doctrina de Monroe.*

*Las fuerzas españolas vengaron sus primeras derrotas de Abtao y la toma de la Covadonga por los chilenos, bombardeando ferozmente el puerto comercial é indefenso de Valparaíso, que sufrió con una resignación heroica ese inaudito atentado.*

*La misma escena quisieron repetir en el Callao, pero los peruanos, trabajando día y noche habían improvisado en poco tiempo algunas baterías que les permitieron ofrecer resistencia.*

*Las fuerzas españolas vengaron sus primeras derrotas de Abtao y la toma de la Covadonga por los chilenos, bombardeando ferozmente el puerto comercial é indefenso de Valparaíso, que sufrió con una resignación heroica ese inaudito atentado.*

*La misma escena quisieron repetir en el Callao, pero los peruanos, trabajando día y noche habían improvisado en poco tiempo algunas baterías que les permitieron ofrecer resistencia.*



*Los peninsulares, que en el fondo de su conciencia abrigaban quizás el remordimiento y la temeridad de su empresa, necesitaban evocar los recuerdos de una epopeya gloriosa en su historia, para templar su espíritu abatido por la injusticia.*

*Escogieron el 2 de mayo, fecha memorable en los anales españoles, y en vez de agregar un nuevo florón á su bandera, recogieron los laureles de otras épocas, marchitos y deshojados. A las doce del día comenzó el combate. Las torres de Junín y de la Merced, que figuran en nuestros grabados eran los elementos principales con que los peruanos contaban. En ellas había cañones de grueso calibre.*

*La fatalidad ocasionó, sin embargo, en los primeros momentos de la lucha una explosión que inutilizó completamente la segunda, y que ocasionó la muerte de muchos personajes ilustres, entre los cuales estuvo el ínclito José Gálvez, ministro de la Guerra.*

*Pero la sangre derramada por ese austero patricio fue como la ablución de un bautismo derramada sobre sus compatriotas. El denuedo era creciente en las filas de los republicanos; y á las seis de la tarde los buques maltratados de la escuadra española iban á ocultar su derrota en la oscuridad de la noche, mientras el sol de su ocaso descendía en un carro de fuego para anunciar al otro hemisferio la victoria del Perú.*

*Tal fue la sucesión rápida de ese día imperecedero en la historia de la libertad americana. Desde entonces quedaba establecido que no impunemente se vulneraban los derechos soberanos de un pueblo, ni se alentaba contra uno de los hechos más grandes del siglo actual; la independencia de los pueblos sud-americanos.*

*Sabemos muy bien que la dinastía reinante entonces en España procedía en completo divorcio con la opinión, que solo á ella debió dañar esa insensata empresa: pero la lección fue también para los que consentían con el silencio, y también para los demás tronos que soñaban con empresas iguales.*

*El dos de mayo es, pues, una fecha eminentemente americana, porque el Perú representaba la solidaridad y el honor de todos los pueblos que lo alentaban con sus simpatías y que le prestaban el concurso de una alianza fraternal. Es una fecha americana también, porque la reivindicación y la tregua eran dos amenazas contra todo ese continente virgen, y el triunfo del Perú, en la diplomacia y en la guerra, era á la vez el triunfo de todas las antiguas colonias contra su Metrópoli, que había invocado esas teorías en un momento de demencia.*

*Consolidada así la independencia americana, y ligados hoy a la España, no solo por vínculos de raza, sino también de instituciones políticas, nuestro mas vivo deseo es que no renazcan jamás los rencores que suele dejar una lucha, y que ambos pueblos impulsen en el mundo el poder de una democracia liberal.*

*Así, después de haberse despedido de los merlones del Callao, podrán encontrarse otra vez para caminar indisolublemente unidos en las mismas ideas y sentimientos.*

**SEMANARIO FRANCES “EL AMERICANO” # 11 AÑO II DEL 02 DE JUNIO DE 1873**

Publicado por: Juan Luis Orrego Penagos 1 comentario en La guerra con España y el combate del Dos de Mayo (4)

A un colega dicen de París que al fin ha desaparecido de los Campos Elíseos el monumento anti-artístico y anti-histórico erigido allí á las soñadas victorias del Perú contra la flota de Mendez-Núñez, por un grupo de peruanos tan fatales para la paz y buena armonía entre

naciones hermanas, como los que en España originaron la fatal guerra del Pacífico.

**LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.**  
DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

ESTABLECIMIENTO: Madrid, N.º 11, Prec. 30 años. Cita y Borna 72. Los suscripciones y reclamaciones de pago en la librería de D. Weyssingh Sagredo, Puchta, 4.

CONDICIONES: Los suscritos, sueltos y correspondencia se admiten por correo certificado en la oficina de correos calle del Huelmo, 11, 1.º.

AÑO XXIII. NUM. 5341 DE LA NOCHE. MADRID VIERNES 12 DE JULIO DE 1872. OPCINAR. CAJÓN DEL RUBIO NUM. 23

*A un colega dicen de París que al fin ha desaparecido de los Campos Elíseos el monumento anti-artístico y anti-histórico erigido allí a las soñadas victorias del Perú contra la flota de Méndez - Núñez, por un grupo de peruanos tan fatales para la paz y buena armonía entre naciones hermanas, como los que en España originaron la fatal guerra del Pacífico.*



Revista peruana "Prisma"  
Año II # 8 - 16 de Febrero de 1906  
Lima, Perú.

## NOTAS

(1) Numa Pompilio Llona y Echeverri ([Guayaquil](#), 1832 – [Ibíd.](#), 4 de abril de 1907) fue un poeta y filósofo [ecuatoriano](#). Hijo de Manuel Leocadio de Llona y Rivera, abogado, prócer de la [independencia](#) de [Ecuador](#). En 1.853 ocupó la cátedra de Estética y Literatura General de la [Universidad de San Marcos](#) demostrando amplios conocimientos sobre los clásicos griegos y latinos y sobre las principales figuras del cristianismo. Por esos años alternaba con el periodismo, desde 1.854 hasta el 59 fue redactor principal y literario del diario "El Comercio" de Lima, decano de la prensa peruana.

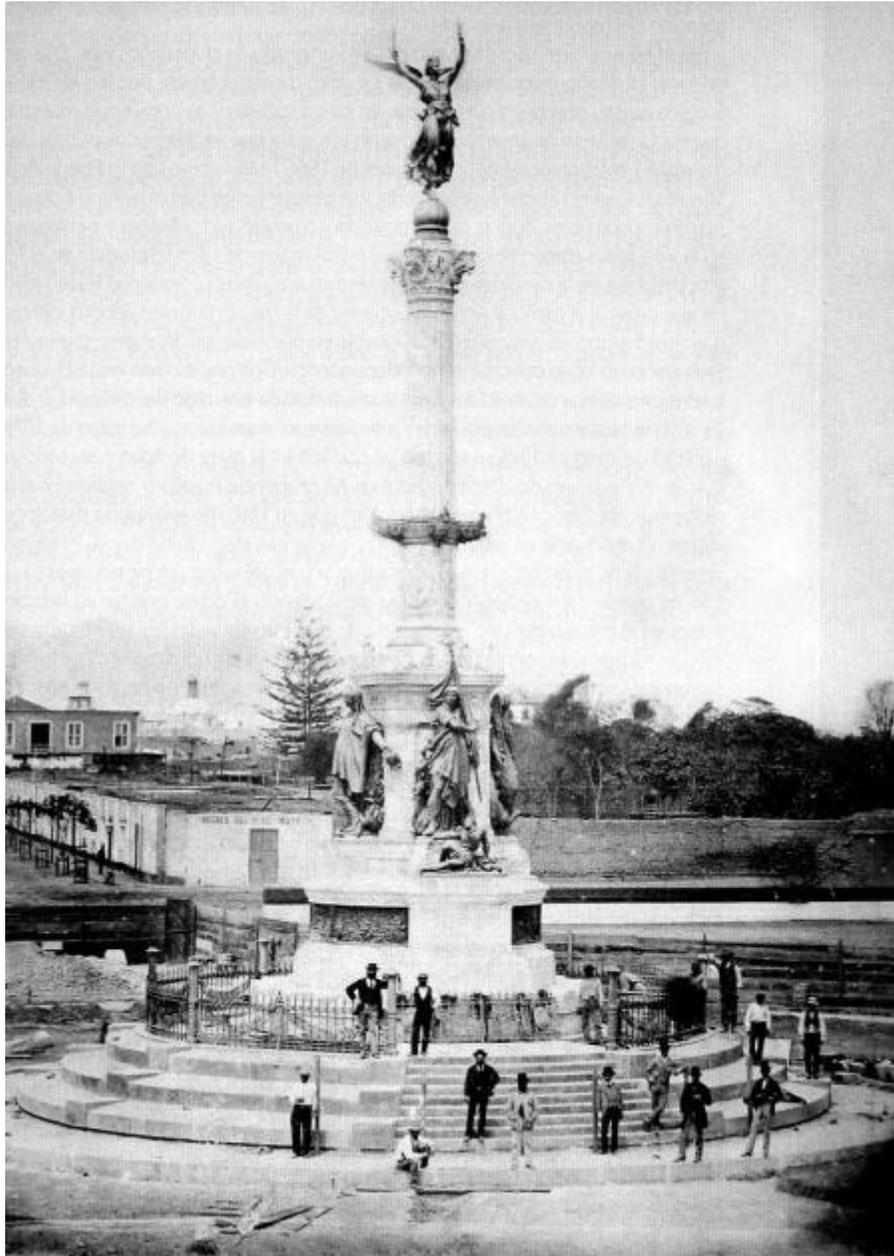
(2) Esta misma nota periodística fue publicada en el periódico "La Esperanza" N° 8422 del jueves 2 de mayo de 1872.

(3) Esta misma nota periodística fue publicada en el periódico "La Esperanza" N° 8444 del 31 de mayo de 1872.

Comparte esto:

- [Twitter](#)
- [Facebook](#)38
- [Google](#)
- 

Publicado en [arte](#), [Esculturas](#), [Historia del Perú](#), [Monumentos](#), [Periódicos antiguos](#), [Revistas antiguas](#) Etiquetado [arte](#), [Edmond Guillaume](#), [Escultura](#), [Leon Cugnot](#), [Lima](#), [Monumento al 2 de Mayo](#), [Perú](#) [Deja un comentario](#)



Plaza y monumento al 2 de mayo (Lima)

### **10 MONUMENTOS EN LIMA EN RIESGO DE DESAPARECER**

El incendio del monumental edificio Giacoletti y otros lamentables percances nos advierten de la vulnerabilidad de nuestro patrimonio, producto del desconocimiento y la indiferencia. A continuación, presentamos una muestra del legado que estamos perdiendo y que puede ser irrecuperable.

1

### Edificios de la Plaza Dos de Mayo

Declarados ambientes urbanos monumentales en los 70 son un referente de la arquitectura y sociedad limeña de las primeras décadas del siglo XX. Uno se ha incendiado hace más de un año y aun no hay novedades en cuanto a su recuperación. Los demás siguen hacinados y con conexiones eléctricas que los ponen en riesgo.

2

### Bustos de incas en avenida Manco Cápac

Originalmente 13, hoy solo queda uno y en muy mal estado en esta caótica arteria limeña. Estos bustos eran parte del ajuar escultórico que llegaba hacia el monumento a Manco Cápac, donado por los japoneses.





3

### Bustos de médicos del Parque de la Medicina Peruana

Ubicado frente al Hospital Dos de Mayo, este parque también llamado Daniel A. Carrión se encuentra muy abandonado y descuidado.

4

### Restos de la Muralla de Lima (1686-1869)

En el límite de Barrios Altos y El Agustino existen sectores de la antigua muralla de Lima – construida para proteger la ciudad de los piratas- que lamentablemente están en riesgo de desaparecer.



5

#### Placa de Cornelio Borda, héroe del 2 de mayo de 1866

En los alrededores de la Plaza Dos de Mayo -concretamente en la calle del mismo nombre al costado del Museo de la Cultura Peruana-, existe una placa de bronce empotrada en la pared que rinde homenaje a este personaje. Lamentablemente solo una barra de hierro la protege, y esta se encuentra ya violentada.

6

#### Postes art nouveau de la Avenida La Colmena

Recientemente se hizo el retiro de varios postes de iluminación eléctrica de estilo artístico art nouveau colocados en esta antigua vía para ser reemplazados por postes simples de cemento. Luego de una protesta que incluyó cartas al municipio se logró detener este retiro, por tanto aún quedan algunos postes antiguos.



7

### Elementos decorativos del Monumento al Dos de Mayo

Ya se perdieron las rejas de la puerta de ingreso y adornos de las rejas restantes van desapareciendo poco a poco.



8

### Edificio El Buque de los Barrios Altos

Considerado el primer edificio de departamentos en América del Sur, construido a mediados del siglo XIX, este edificio hoy vacío y destruido por un incendio, se encuentra abandonado y al parecer solo se espera su derrumbe total.



9

### Edificios de la Plaza Bolognesi

Abandonados, con elementos faltantes en su fachada, uno de ellos con un balcón hacia la calle y sin piso.

10

### Huacas del cono norte.

Muchas de ellas invadidas, cada vez con menos espacio arqueológico original, en esta zona de Lima se ha avanzado muchísimo con su desaparición. Ejemplo de ellas ocurre con las huacas Santa Rosa, Garagay, Aznapuquio, El Paraíso, Infantas, etc.



Publicado en [31 octubre, 2018](#) por [CampUCSS](#)

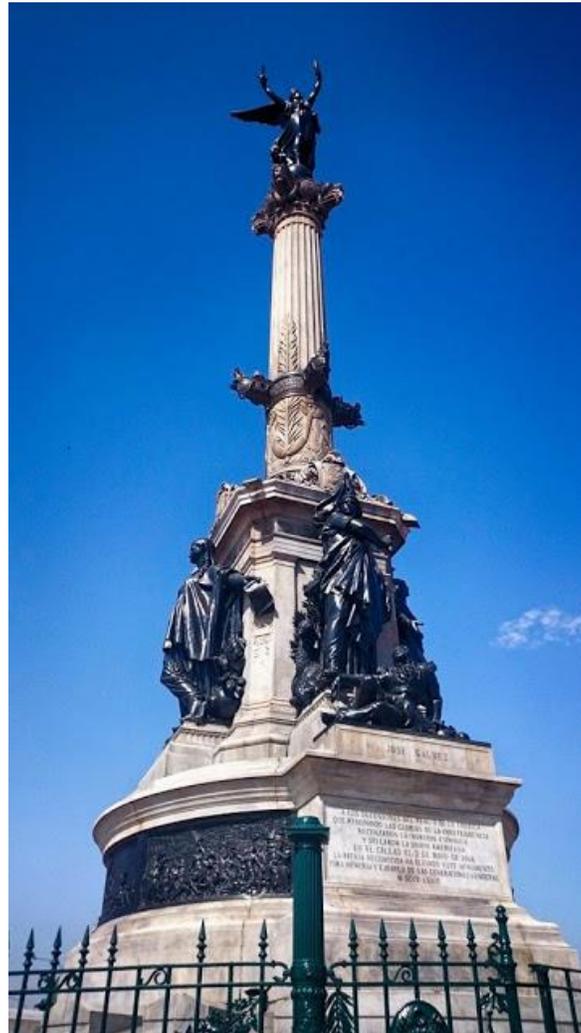
**CATEGORÍAS CULTURA Y**  
**PATRIMONIO, ESPECIALES ETIQUETAS DESTACADO, LIMA,**  
**LIMA LA ÚNICA, PATRIMONIO**

Lunes, mayo 2

El episodio del Dos de Mayo visto desde los relieves de su monumento en Lima

El Monumento en homenaje al Dos de Mayo fue inaugurado en Lima el 29 de julio de 1874. Obra del escultor Leon Cugnot y el arquitecto Edmon Guillaume, fue escogido en un concurso donde se presentaron otros 35 modelos en yeso, siendo elegida el número 21 (según la orden numérica de presentación de proyectos). Los detalles de este monumento son impresionantes. En este artículo veremos cómo se narra el combate del 2 de mayo de 1866 en solo una parte de este monumento: sus relieves.

Lima la única





*Primer relieve alegórico (Foto: David Pino)*

El primer relieve del monumento, comenzando por la derecha, nos muestra los preparativos para la defensa del Callao. Los principales personajes de la defensa: Gálvez, Prado, Pardo, Quimper; los ingenieros Malinovski, **BORDA**, Arancibia, están allí, más o menos aproximadamente representados tal como lo permite el tamaño del relieve y esta clase de escultura. El pueblo trabaja con picos y azadones en los terraplenes de las baterías: un jinete montado, de poncho, circunscribe y localiza el episodio.



*Segundo relieve alegórico (Foto: David Pino)*

El segundo representa la torre de La Merced y el principio del combate. En lo alto de ella, y de pie, con actitud llena de arranque, espada en mano, da Gálvez la voz de ¡fuego! Uno acaba de sacar el atacador, otro acerca la mecha, **Y CORNELIO BORDA** dirige la puntería. Abajo de la fortaleza, se ve la escena de un herido que expira ayudado por un padre de la Buena muerte, y luego, rápidos bosquejos de *ambulancieros* y bomberos conduciendo los heridos en camillas.



*Tercer relieve alegórico (Foto: David Pino)*

En el tercer relieve figura el contralmirante Méndez Núñez, herido a bordo de la Numancia. Admirablemente destacada esta una mitad de la poderosa nave blindada. Los detalles náuticos de este relieve son primorosos y reales.



El cuarto relieve nos pinta las averías sufridas por la *Villa de Madrid* y la *Berenguela*, vistas en la bahía desde la playa. La flota de navíos españoles se aleja rumbo a la Isla San Lorenzo mientras nuestros bravos hombres celebran.



*Quinto relieve alegórico (Foto: David Pino)*

El quinto relieve nos presenta otra escena marítima en la derrota de la escuadra y en la persecución que la hace la flotilla peruana. Se recogen restos de las naves españolas destruidas como un estandarte y un palo mayor. La gloria alada sobrevuela entregándonos las palmas y las coronas de la victoria.

Estos dos episodios, en la parte del mar, no alcanzan a tener la vida y la acentuación de los tres primeros: el tema no se presentaba para bajos-relieves; pero, fuerza era incorporarlos, porque su recuerdo era uno de los aspectos principales del asunto y el orgullo patriótico. Cabe indicar también, que después del tercer relieve descrito aquí, hay uno donde figuran los nombres de los patriotas caídos en este combate en las distintas baterías y torres preparadas.



*Sexto relieve alegórico (Foto: David Pino)*

Finalmente, después de haber dado vuelta al monumento, nos encontramos el sexto relieve, Admirable como dibujo de bronce, y difícilísimo para la concepción y representación del sitio. Se trata de la entrada triunfal de las tropas en Lima, en la Plaza Mayor. La vista se ha tomado desde el Portal de Botoneros, cerca de la esquina de Bodegones (actual esquina del jirón Carabaya): allí se ha encuadrado la Plaza hasta donde era posible, y en torno de sus ángulos se desarrolla el ejército, pasando frente a la Municipalidad y saludando al coronel Prado. En el lado más bajo y cercano al espectador, la multitud apiñada ve pasar a los heroicos vencedores llevando como trofeos de guerra el palo mayor de una de las embarcaciones españolas, y en este se ha acentuado el color local: una india sentada tiene ollas delante, un bizcochero y un muchacho subido a un farol, son rasgos que lo expresan tan bien como graciosamente. Este relieve es delicadísimo, y primorosamente trabajado, e imita el estilo antiguo florentino.

Esta sección del monumento termina, o empieza, según como lo veamos, con una frase importante, que como oración patriótica deberíamos repetir todos los días: *"La Patria reconocida ha elevado este Monumento para Memoria y Ejemplo de las generaciones venideras"*.



**Fuente:**

Diario El Comercio, 30 de julio de 1874

Recommended by

Enviar por correo electrónico Escribe un blog Compartir con Twitter Compartir con Facebook

Etiquetas: [historia](#), [lima](#), [monumentos](#)

Facebook Twitter Google+ Compartir

02/05/09: [La guerra con España y el combate del Dos de Mayo \(2\)](#)

Categoría: [General](#)

Publicado por: [Juan Luis Orrego Penagos](#)

[No hay comentarios en La guerra con España y el combate del Dos de Mayo \(2\)](#)